

ISSN: 1139-0107

ISSN-E: 2254-6367

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

22/2019

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

RECENSIONES


Martín de La Guardia, Ricardo, *La caída del Muro de Berlín. El final de la Guerra Fría y el auge de un nuevo mundo*, Madrid, La Esfera de los libros, 2019

(Pablo Pérez López)

pp. 931-933 [1-3]



Universidad
de Navarra

Martín de La Guardia, Ricardo, *La caída del Muro de Berlín. El final de la Guerra Fría y el auge de un nuevo mundo*, Madrid, La Esfera de los libros, 2019, 327p. ISBN: 978-84-916-4486-6. 19,90€ 

Introducción. El Muro de Berlín, emblema de una Alemania dividida. 1. La República Democrática Alemana: un espejismo en la Europa sovieta. 2. La República Federal de Alemania en los años setenta y ochenta. 3. Dos caídas estrepitosas: el Telón de Acero y Honecker. 4. Una fecha para recordar. 5. La RFA y la quiebra de la RDA. 6. Las elecciones de marzo a la *Volkskammer*. 7. La RDA tras las elecciones del 18 de marzo. 8. Europa y el mundo ante la unidad alemana. 9. Alemania recupera la unidad. 10. Las consecuencias inmediatas de la reunificación. 11. Europa después del Muro. *Conclusiones. Epílogo. 1989-2019: Europa y el mundo treinta años después. Apunte bibliográfico.*

El hecho del que trata el libro con motivo de su trigésimo aniversario podría resumirse en dos palabras que están en el título y el subtítulo de la obra: caída y final. La historia que aborda Ricardo Martín de la Guardia, que ha frecuentado con buen hacer el periodo y el lugar de los hechos en otras obras suyas, es singularmente crepuscular. Rememorar la historia del final del Muro de Berlín es un ejercicio de historia política, pero, me parece, todavía más de historia simbólica. El Muro, que había sido una solución de emergencia para evitar que los alemanes del Este huyeran del socialismo, terminó por ser símbolo del definitivo repudio del sistema por parte de las poblaciones europeas: casi nadie quería vivir bajo los regímenes colectivistas nacidos a la sombra del poder de Moscú.

Martín de la Guardia presenta el lugar de los hechos, la República Democrática Alemana, como un espejismo. A través de su descripción, y de la República Federal de Alemania, se advierte cómo en realidad era un doble espejismo: lo era para los que vivían en países socialistas, empeñados en presentarla como el ejemplo modélico del triunfo socialista, y lo era para los occidentales, que la miraban como la constatación de que los regímenes comunistas habían llegado para perpetuarse por tiempo sin límite.

Los capítulos dedicados al interior de la RDA y a sus relaciones con sus regímenes hermanos tratan el primer espejismo con detalle y con sobriedad en el juicio, pero sin que pueda ni quiera evitar la conclusión que se desprende de la historia de aquella República: se asentaba sobre una falsificación permanente de los hechos y sobre la construcción de una interpretación voluntarista y mendaz, perpetuada por un aparato tan bien engrasado como gris y cruel. Martín de la Guardia hace una suerte de paralelo entre la caída de Honecker y la del Muro. Hay abundantes razones para interpretar así los hechos, y no solo cronológicas, sino por la naturaleza de la política que se hacía en la RDA. Solo la ciega convicción de Honecker en la superioridad de su modelo, por encima de cualquier consideración sobre los hechos, hacía posible que el sistema perviviera. Ahora bien, a un precio insostenible. El descubrimiento de esa imposibilidad es la historia del desvanecimiento del espejismo en aquel lado de la escena.

RECENSIONES

La narración de los sucesos, aunque trata de los acontecidos en países vecinos del otro lado del Telón de Acero, es muy germanocéntrica. Deja al lector la tarea de comparar lo que se le va presentando con lo que acontecía en otros lugares, especialmente en Polonia, que tanta trascendencia tuvo para lo que terminó por acontecer en la RDA. Los sucesos de China, que se traen a colación con inevitable brevedad, son otro contrapunto que se considera con algo más de detalle.

Uno de los aspectos más interesantes de la obra es la revelación de la realidad del país a los «nuevos» gobernantes que sucedieron a Honecker y trataron de construir una RDA reformada, más socialista y más eficaz. El autor evoca los informes, demoletores en su nuevo realismo, que condujeron a una cadena de decisiones apresuradas de las cuales el fin del requisito de justificar los motivos para obtener visados de salida, no fue más que una medida menor de intención propagandística. Pero esa medida menor tocó la fibra de uno de los sueños que podía hacerse fácilmente realidad: salir de hecho del espejismo, dar unos pasos para caminar en el mundo real. Cuando los ciudadanos germano orientales dieron esos pasos y volvieron la vista desde el otro lado, el espejismo se deshizo, lo mismo que les había ocurrido a los políticos de la RDA cuando miraron la situación de su República fuera de los estrechos moldes de la ideología.

Pero no todo había terminado. Al contrario, como indica el subtítulo, esto era el comienzo de un mundo diferente, nuevo. Y la novedad fundamental fue la emergencia del deseo de unificación de Alemania con una rapidez prodigiosa que sorprendió a todos, o a casi todos, como se desprende de esta obra. Es bien significativo que sorprendiera a las autoridades de la RDA y del bloque socialista, también a Gorbachov. Es todavía más relevante que sorprendiera a Margaret Thatcher o a François Mitterrand. Es importante recordar que a Thatcher no le gustaba esa perspectiva y que Helmut Kohl debió emplearse con hábil tenacidad para que su política se abriera camino con la prontitud que lo hizo.

Las razones de los vericuetos por los que discurrió el nacimiento de esa nueva realidad ocupan casi la mitad de la obra. No tienen, o no tenían, carácter crepuscular cuando se vivieron. Al contrario, fueron la concreción de una importante novedad. Pero leídos ahora, cuando el Reino Unido se dispone a abandonar una UE liderada por la nueva RFA que salió de aquellos hechos, de nuevo los tonos crepusculares vuelven a teñir la percepción de la vida política europea, pero ahora en un nuevo sentido.

Sobran motivos para repasar los hechos alrededor de la caída del Muro de Berlín y de sus consecuencias, y este libro de Martín de la Guardia es una excelente guía para hacerlo.

Ricardo Martín de la Guardia es profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid, en la que ha sido director del Instituto de Estudios Europeos (2009-2013). En la actualidad es secretario de la Asociación de Historia Contemporánea y miembro del consejo de redacción de revistas especializadas como *Ayer*, *Historia Actual*, *Historia y Política* e *Historia del Presente*. Especializado en la historia de las relaciones internacionales, es autor de libros como *La Unión Soviética: de la perestroika a la desintegración* (Madrid, 1995) (con Guillermo A. Pérez

RECENSIONES

Sánchez), *La Europa báltica. De repúblicas soviéticas a la integración en la Unión Europea, 1994-2004* (Madrid, 2010) (con Guillermo A. Pérez Sánchez), *Chechenia, el infierno balcánico* (Valencia, 2012) (con Rodrigo González Martín), *1989, el año que cambió el mundo* (Madrid, 2012), *El europeísmo, un reto permanente para España* (Madrid, 2015), *Konrad Adenauer. Artífice de una nueva Alemania, impulsor de una Europa unida* (Madrid, 2015), *Conflictos postsoviéticos. De la secesión de Transnistria a la desmembración de Ucrania* (Madrid, 2017) (con César García Andrés y Rodrigo González Martín) y *La Unión Soviética ante el espejo de las Comunidades Europeas. De la Europa soviética a la «casa común» europea* (Valladolid, 2017) (con Guillermo A. Pérez Sánchez).

Pablo Pérez López
Universidad de Navarra